



Noé vivía con su padre y seis gatos a la orilla del mar.

El verano pasado, Noé salvó a una pequeña ballena que quedó varada en la playa después de una tormenta. Su padre y él la devolvieron al mar, al lugar donde pertenecía.

Pero Noé no olvidaba a su amiga.

De vez en cuando, creía divisar un instante su ballena a lo lejos, moviendo la cola en el mar.



Pero siempre era otra cosa.

Había llegado el invierno y poco a poco el mar alrededor de la isla se iba helando.



El padre de Noé salió una última vez en su bote de pesca.

Pero al caer la noche papá aún no había vuelto a casa y Noé empezó a preocuparse.



Noé miraba y esperaba,
esperaba y miraba.

De pronto, vio algo
en el mar.



¡Era papá! ¡Tenía que ser él!



Comprobó que los seis gatos estuvieran
a salvo en casa y bajó corriendo a la playa.

